

El Departamento número 4 ha proporcionado tal cantidad de material cerámico (algunas de cuyas formas se repiten varias veces) que le suponemos dedicado a tienda o a almacén. La simple enumeración de piezas nos llevaría muchas páginas, por lo que sólomente expondré a grandes rasgos su contenido.

En cerámica de cocina abundan las tapaderas, además de ollas, fuentes y otras formas, entre ellas un pequeño vaso con asa de cesta (Fig. 6). Algunos de estos recipientes están fabricados a mano.

En cerámica fina es abundantísima la serie de páteras (Fig. 6), cuencos y platos; cuatro de estos últimos con rica y variada decoración en blanco y rojo (Fig. 5). Hay también oinochoes, kalathos, vasos caliciformes, botellas, grandes vasos, etc., además de fusayolas, podus, machacadores, un pebetero y un vaso con forma de paloma decorado con incisiones, impresiones y pintura.

La cerámica más interesante, sin duda, es la de importación, ya que permite fechar todo este extenso conjunto de piezas. Afortunadamente este tipo de cerámica está bien representado en el departamento que estamos tratando. En barniz negro existen páteras y cuencos Campanienses y del Taller de Pequeñas Estampillas de las formas 25, 27 b y c, 28 a y b y 34 de Lamboglia. En barniz rojo, de fabricación púnica, se han recuperado tres páteras de la forma 21 - 25 y otras dos de la forma 22.

Cronológicamente el conjunto de toda esta cerámica es muy uniforme. Estudiando por separado cada uno de estos ejemplares nos dan todos ellos una fecha que queda comprendida dentro del último cuarto del siglo III a. de C. Es, pues, esta fecha la que damos para la destrucción violenta por incendio del poblado. En ella queda encuadrada, por tanto, la fecha tope para la cerámica aparecida tanto en el Departamento número 4 como en los otros tres reseñados.

S. B.